

PARQUE CÉSPEDES, DE MANZANILLO

Del deterioro a la restauración



Por YASEL TOLEDO GARNACHE y ANAISIS HIDALGO RODRÍGUEZ
Fotos RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS y cortesía de la dirección de Patrimonio en Manzanillo

NUEVOS bancos y luminarias, fuentes remozadas y contenes más altos, adornan el ambiente en el parque Carlos Manuel de Céspedes, en el Centro Histórico Urbano de Manzanillo. En su interior, se levanta más esplendorosa la glorieta, símbolo de esa ciudad, después de un mantenimiento.

La restauración constituye parte de un proyecto comenzado en 2012. Gean Camejo, vicepresidente del Gobierno que atiende la Construcción en ese territorio, expresó: “La obra transitó por varias etapas. Primero se acometieron las instalaciones eléctricas, luego las hidráulicas y en esta última fue fundido el piso de granito y se da terminación general.

“Hasta inicios de septiembre, estaba al 88 por ciento la ejecución prevista para el 2015; de un presupuesto de 200 mil pesos, se ejecutaron 176 mil, y ahora trabajan en la culminación artística de las fuentes.

“El parque incluye 156 bancos con espaldar, para mayor comodidad de los pobladores; de estos terminaron 102, aunque se colocarán de forma progresiva”.

El directivo reconoce que han existido afectaciones relacionadas, sobre todo, con la escasez de cemento blanco, con incidencias en la demora.

Luis Alberto Figueredo Llorente, jefe de la brigada de reparación, manifiesta que levantaron los contenes y el piso del parque para que esté a la misma altura y se vea mejor desde los puntos cercanos: “Estamos ansiosos porque todo esté listo”, dice sonriente y sigue en su quehacer.

Vivian Brizuela Rodríguez, barrendera durante 10 años en ese lugar, expresa: “Hasta ahora va de maravilla. Antes, casi no se podía ni pasar la escoba porque la superficie era muy irregular”.

Cuando realizamos este reportaje, varios trabajadores laboraban en el estuque de las jardineras interiores, los rodillos de los árboles, el retoque de la pintura en las bases de las lámparas y la sustitución de las bombillas en mal estado. Algunos transeúntes pasaban y miraban con curiosidad.

Julio Maceo Robles, profesional que atiende las inversiones de Comunes en la Ciudad del Golfo, expuso que las fuentes restauradas se componen de cuatro anillos. El primero y segundo serán enchapados con grey cerámico color verde piscina y decorados con conchas, fundidas de forma manual, para transmitir sensación de cascada. El sistema de retroalimentación de agua permitirá reciclar el esencial líquido.

“La obra incluye 63 luminarias, cuyas bases negras, en forma de cisnes, ambientan el perímetro de cinco mil 450 metros cuadrados.

“Fuimos cuidadosos en el rescate de los colores de la pintura en la glorieta. Subsanaamos algunas fisuras alrededor de la cúpula y las columnas con problemas estructurales”.

Añade Maceo Robles que, no obstante, resulta indispensable una reparación más profunda, en especial en la cúpula, que requiere personal más calificado.

DE PLAZA DE ARMAS A PARQUE

José Antonio Matilla Vázquez, director de la Oficina de monumentos y centros históricos en la localidad, señala que esa área fue la Plaza de Armas. “Cuentan que donde hoy está la glorieta morisca, construida en 1924, había una fuente de abasto de agua, aunque no existen pruebas de eso.

“Poco a poco, se le agregaron algunos elementos al lugar, incluidas cuatro farolas en 1892. A finales del siglo XIX, se colocaron también las esfinges de Asperón, de una gran belleza, que indican los cuatro puntos cardinales”, frente a las calles Martí, Maceo, Merchán y Masó.

Matilla Vázquez reconoce: “El trabajo de restauración ha sido bastante bueno”.

En el parque, el verde follaje de los ficus, árboles que todos los meses serán podados para que no alcancen grandes dimensiones, complementan el encanto de la obra, rodeada de edificaciones y el ajetreo de la ciudad. Seguramente, sus pobladores y visitantes podrán apreciarla, pasado algún tiempo, cuando esté terminada.



El parque a principios del siglo XX



Vida y salud

Por MARÍA VALERINO SAN PEDRO
mariaval@enet.cu

Codo de tenis

Con frecuencia escuchamos a las amas de casa o a los deportistas que practican tenis quejarse de inflamación y dolores fuertes en el codo, por eso se le llama comúnmente codo de tenis a la afección sobre la que conversamos con los doctores, especialistas en Ortopedia y Traumatología, Filiberto García Pérez y Antulio Antonio Piñeiro Vázquez, quienes prestan servicio en el Hospital provincial Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo.

Los entrevistados definen los síntomas señalados como epicondilitis lateral, es decir, la inflamación de los tendones extensores de la mano en su inserción proximal del codo en la parte externa, correspondiente a una prominencia ósea de la zona distal del húmero llamada epicóndilo.

Se clasifican en tres tipos: la epicondilitis superior; en la inserción del músculo supinador largo; la media, en la inserción de los músculos extensores de la muñeca y los dedos, y la inferior o baja, en la articulación radiocondilea y la parte proximal de los músculos extensores.

Los doctores explican como causa las actividades que de manera repetitiva requieren supinación (acción o movimiento del antebrazo y mano para que la palma quede dirigida hacia arriba) y pronación (movimiento del antebrazo que hace girar la mano de fuera a dentro y poner la palma de la mano hacia abajo o adentro), como los jugadores de tenis, pintores, carpinteros, mecanógrafos, y amas de casa.

García Pérez dice que los síntomas, por lo general, se presentan en pacientes de la edad media de la vida, y en deportistas que refieren dolor a los movimientos del codo, a los esfuerzos físicos y en la noche cuando duermen. Pierden la fuerza para sostener los objetos con la mano y se les caen, además, presentan inflamación en la parte externa del codo.

“El diagnóstico se realiza, fundamentalmente, por el método clínico, apreciando los signos y síntomas, y el examen físico, por lo cual solo en casos extremos se indican análisis de laboratorio, ultrasonido o Rayos X”, asegura el doctor Piñeiro Vázquez, y agrega:

“Al examen físico encontramos aumento de volumen en la parte lateral del codo y de la temperatura local, dolor en la zona de la inserción muscular a nivel del epicóndilo, es dolorosa la pronosupinación (conjunto de movimientos que facilitan la rotación de una parte de un miembro), sobre todo, contra la resistencia, igual que la flexión forzada de la muñeca”.

Con relación al tratamiento médico recomiendan: compresas de agua fría, como fomentos en la fase aguda, por 48 horas, después pueden alternar con tibia por una semana y suprimir la causa que la produce.

Igualmente es factible la terapia local con cremas antiinflamatorias, sin masajes, y la Medicina Natural, como el uso de la acupuntura y alcaloides que contienen la hoja del mango y la guayaba.

Se recetan antiinflamatorios (Ibuprofeno, Naproxeno, Indometacina o Piroxicam), analgésicos (Dipirona o Paracetamol) y relajantes musculares (Metocarbamol o Meprobamato), en la dosis sugerida por el galeno.

Para concluir, los especialistas indican que solo se hace tratamiento quirúrgico cuando no hay respuesta a la terapia conservadora. Además, sugieren que, ante la sintomatología expuesta, el paciente acuda de inmediato al médico.